5

EUGE



Fascículo 5º   Octubre de 1956

Seminario Conciliar de Barcelona

(Ad usum privatum)

oooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooo

INDICE

EDITORIAL

Un nuevo curso es un nuevo camino -una nueva etapa- que se inicia. Nadie inicia un camino sin saber a donde va.

Nosotros sabemos a donde vamos. Es decir, sabemos la meta final. Pero prescindimos demasiado de las metas parciales, sucesivas, que llevan al sacerdocio.

Cada año empezamos unas asignaturas, unos tratados nuevos. Pero quizás los empezamos con demasiada despreocupación, un poco "a lo que venga". Y entonces suele ocurrir que "las cosas" vienen, no nos damos cuenta, no tenemos tiempo de abrirnos a ellas, pasan.

Por eso es bueno antes de empezar, mirar un poco qué camino debemos este año recorrer, cómo debemos prepararnos.

Este "Euge" ha sido pensado para ayudar un poco a esta reflexión previa. Sobre todo para llamar la atención sobre su necesidad. Esta es su finalidad. Finalidad conséguida muy parcialmente. Fácil es proyectar, difícil es realizar. Pero aciertos y defectos pueden servir igualmente de datos a una reflexión atenta.

Es nuestro estudio el que necesita de una reflexión atenta. Innumerables veces hemos repetido las mismas frases so-

bre su importancia, su necesidad, etc. Y aunque ya todas estas frases estén plenamente incorporadas en el anchuroso mar de los tópicos -ay! cuántas veces nos ahogamos en él-, sin embargo reflejan un convencimiento que ya todos creemos poseer. No está aquí la dificultad. La dificultad está -sigue estando- en los diferentes problemas que plantea nuestro estudio. Problemas cuya solución errónea -a veces ya su planteamiento erróneo- dificultan nuestro estudio. Problemas que no se solucionan con los repetidos tópicos.

Porque no basta estudiar porque es la voluntad de Dios. La voluntad de Dios va más allá de un esfuerzo que llene todas nuestras horas de clase, de estudio, incluso toda nuestra vida de Seminario. Y es que ese esfuerzo debe ser "inteligente". El resultado pobre que conseguimos tras muchos esfuerzos, es casi siempre consecuencia de haber lanzado -cuando lo lanzamos- nuestro trabajo precipitadamente, sin planteamiento ni estudio previo de los problemas reales. Necesitamos un estudio inteligente. Pero confiemos: tenemos con nosotros la "gracia de estado" indispensable para conseguirlo.

Debemos situar el estudio en nuestra vida de Seminario. No se trata sólo de un problema de horario. Es todo nuestro ser el que debe abrirse al estudio. Debemos construir -en nuestro alrededor y en nuestro interior- el silencio necesario. Luego entrar en un ambiente de atención, de

reflexión, de contemplación. Eso es algo que está al alcance de todos los bolsillos. Lo cual no quiere decir que sea fácil. Pero todos conocemos ejemplos que demuestran que a todos es posible. Aunque tampoco falten excusas para defendernos.

Todo nuestro ser debe <u>abrirse</u> al estudio, pero a un estudio -también él- "abierto". En los ocho años de Seminario Mayor pasan ante nosotros las cuestiones capitales de la existencia humana, de todo lo existente. Es lástima que todo ello pueda quedar ahogado, escondido, que se nos escape, convertido en una tesis que en el X libro de texto empieza a mitad de página, que he de estudiar después de comer, que me preocupa no por lo que dice sino por el modo como yo lo diré esta tarde.

Estudio abierto que va mucha más allá del manual y de la clase, y que invade todas mis lecturas, todos mis pensamientos, todo mi obrar. Que invade -¿es necesario repetirlo?- toda mi vida espiritual.

No se trata de que tal tesis pueda ayudarme en tal punto, sino que toda mi vida debe apoyarse, alimentarse, crecer, en el conjunto de verdades divinas y humanas que apresurada y preocupadamente estudio durante estos ocho años.

Y otra apertura aún nos es necesaria. No es nuestro fin -ni ahora- la ciencia. Ni es "mi" sacerdocio. No podemos encerrarnos en nuestra formación indivi-

dual. Hemos de abrirnos a la comunidad viva que nos rodea; a los que nos dirigen y a los que nos rodean. (Aunque también aquí la apertura debe ser inteligente.) Cerrarnos con el pretexto del estudio, sería alejarnos de la obediencia y de la caridad, es decir, de Dios.

Este estudio que hemos llamado "abierto", nos lleva a un estudio lleno de serenidad. Sin prisas, con la larga perspectiva de un enriquecimiento incesante a través de toda nuestra vida. Nada concluye al dejar el Seminario. Nada más absurdo que una formación que olvidara este hecho.

Por eso serenidad ante nuestras limitaciones y serenidad ante las limitaciones de los "medios" que están a nuestro alcance. Porque, al fin y al cabo, lo más importante en nuestra formación está dentro de nosotros, es decir más allá de una falta -por ejemplo- de tiempo.

Esta serenidad será la mejor guía para progresar a través de los diversos problemas que tiene planteado nuestro estudio. Por ejemplo ante los falsos dilemas "tradición-modernidad", "ciencia-apostolado", "profundidad-extensión", "método de universidad o método de colegio", etc. Problemas -estos y muchos otros- fáciles en teoría, difíciles muchas veces en la práctica. Debemos desconfiar de las soluciones rápidad, fáciles. Suelen ser unilaterales. Y desconfiar de los que -es lo más frecuente- creen haberlos solucio-

nado, y en realidad aún no se los han planteado. Y es curioso que se mezcle en todo eso cierto apasionamiento. Por eso puede ayudarnos a encontrar el difícil equilibrio la mutua colaboración desde los distintos puntos de vista.

Serenidad que no es ni mucho menos "conformismo". Es todo lo contrario. Deberíamos pedir cada día una inagotable hambre y sed de progreso. Progreso individual y progreso colectivo. Nos debe interesar tanto el Seminario de hoy como el de dentro de diez años. Y es posible que el Seminario de dentro de diez años dependa también de nuestro hoy.

Hambre de mejorar cada día, pero no de palpar este progreso. Porque entonces nace el desánimo. Siempre sobrevaloramos nuestro esfuerzo. Y nuestro esfuerzo no puede ser sino pequeño. Pero con esos esfuerzos pequeños, con fe... El grano de mostaza y la montaña. El grano de mostaza es la fe activa de los que tienen hambre de progreso. Y la montaña no es tan difícil de transportar: está vacía. Pero falta fe.

o o o

Ha empezado un nuevo curso. Hay un camino a recorrer. Y recorrerlo juntos, cuantos más mejor. Pero a buen paso.

Esto "Euge" quería ayudar un poco -"un poco", nadie da lo que no tiene, y a veces ni lo que tiene. Otros harán más. Así sea.

INTRODUCCIONES

A

NUESTRO ESTUDIO

El propósito era presentar una introducción a la asignatura principal - teología o filosofía - de cada curso. Diversas causas - entre ellas las modificaciones del plan de estudios - han impedido realizarlo para los cursos 2º y 4º de Teología

Es evidente que estas "introducciones" no intentaban ser otra cosa que unas sencillas impresiones personales con la única ambición de ayudar un poco en la orientación indispensable al iniciar un nuevo estudio.

"Tanto los maestros como los alumnos nunca deben perder de vista que los estudios eclesiásticos están orientados no solamente a la formación intelectual, sino a una formación integral y sólida, tanto religiosa como sacerdotal y apostólica; por ello, su finalidad no es solamente permitirles superar los exámenes, sino imprimir en las almas de los alumnos como un sello indeleble, del que obtendrán cuando lo necesiten luz y fuerza para sus propias necesidades y las de los demás".

PIO XII
a los jóvenes religiosos
31-mayo-56

I.- INTRODUCCION A LOS CURSOS TEOLOGICOS

La Teología dogmática

La Teología fundamental es algo previo a la ciencia teológica: tiene mucho que ver con la Filosofía y con la Historia. La Teología de verdad (aquella de que se habla en los artículos de Flamma, etc.) empieza en segundo.

Es una mentalidad nueva en la que es urgente nos sepamos situar. Porque así como la palabra "sociedad" se aplica de modo análogo a la Iglesia y a las demás sociedades humanas, también la palabra "ciencia" se aplica analógicamente a la Teología y a las demás ciencias humanas.

Y eso aunque no lo parezca. La Teología escolástica nos puede aparecer alguna vez como una red apretada de silogismos. Pero, mientras no descubramos que premisas y conclusiones están todas pendientes de un texto escriturístico, de una idea tradicional, no habremos comprendido nada de ella.

La Teología consigue presentarnos una construcción armónica y bien trabada, pero no es la deducción lógica quien la ha edificado: es el misterio escondido, es la voluntad inefablemente libre de Dios la que ha ido enlazando, uno a uno, los eslabones de esta cadena.

La apologética mira a la fe desde fuera, la Teología en cambio se ha entregado a la verdad revelada. No quiere ganar terreno a la fe,

no quiere descifrar el misterio: quiere expresarlo con la mayor claridad, porque nada divino se escurra entre sus palabras. Es un esfuerzo sobrehumano -¿ no habéis oido alguna vez que la Teología es poco humana?- por captar la verdad divina.

"Captar" digo, no "añadir a". La teología busca premisas y saca conclusiones, pero no por apartarse de la verdad revelada. Porque la verdad no es pintura: es cuerpo. Si el teólogo se sitúa en todos los puntos de mira -aún inestables- que le son dados, es para ir descubriendo nuevas profundidades de la misma verdad que le ha sido revelada.

o o o

CRISTO Y LA GRACIA DE CRISTO

El hombre tiende a centrarlo todo en sí mismo.

La filosofía es para él la solución de sus problemas, la religión es lo que satisface sus más íntimas aspiraciones. Sólo la Teología -esa ciencia que empieza en Dios- deberá sustraerse a esta regla común de las actividades humanas.

Pero Dios es misericordioso: el centro de la Teología ha descendido a nuestro mundo cuando el Hijo de Dios se ha encarnado para salvar a los hombres.

Y los hombres redimidos pueden ya hacer Teología a través de su historia, a través de sus problemas vitales. Saben que todo viene

del Padre que está en los cielos y todo termina en Él, pero se sienten vivir entre dos momentos históricos -los dos Advenimientos- de un Hombre que es Dios.

Por eso los tratados "de Verbo Incarnato" y "de Gratia Christi", si bien no atañen tan directamente como otros a Dios "sub ratione Deitatis", bien podemos considerarlos, -mientras andamos por ese valle de lágrimas- como el nudo vital de toda la Teología.

Conexión con los tratados dogmáticos anteriores.

La Teología intenta reconstruir el plan de Dios, así como el ojo humano retorna la imagen que ha recibido de las cosas.

Quiere enseñarnos a contemplar la verdad revelada desde la sublimidad divina. Quiere mostrarnos el desarrollo de todas las cosas como un tejido entrelazado por la Sabiduría y la Bondad de Dios.

La Encarnación del Verbo y el Don del Espíritu no han surgido de la nada: tienen un contexto divino y un contexto histórico que no podemos despreciar.

Por la calidad de sus dones reconocemos el amor infinito de Dios, y por la grandeza de Dios reconocemos la calidad de sus dones.

Nuestra salvación es una sinfonía divina levantada sobre la tónica que inspiró el diablo. El modo de la redención y de la gracia recuerda el modo del pecado: porque Dios no quiso abolir

la pena del pecado, quiso que nos salváramos a pulso, con su gracia, por medio de Jesucristo Nuestro Señor.

Por eso hallaremos a cada paso puntos de contacto entre nuestros tratados y los que se estudiaron el año anterior.

No podremos hablar del Hijo de Dios hecho hombre sin referirnos al misterio de la Santísima Trinidad, puesto que sólo el Verbo se encarnó y no el Padre ni el Espíritu Santo. Ya Santo Tomás, al poner la cuestión: "De Missionibus Divinarun Personarum", nos muestra -desde la fuente- los misterios que estamos estudiando: Cristo y la gracia de Cristo.

Las tesis sobre la predestinación y sobre el concurso nos plantean y nos resuelven de antemano (esto sí que es un decir) las cuestiones -tan conexas entre sí- sobre la esencia de gracia actual y sobre la gracia eficaz: puesto que la gracia es una especie de concurso y la gracia eficaz es un instrumento de la predestinación.

Todo lo que se ha dicho sobre la visión beatífica y sobre el orden sobrenatural, nos ayuda a comprender ese don de Dios que nos hace hijos suyos.

Y sobre todo -repito- el pecado original nos da la clave para comprender los misterios más conmovedores de la economía sobrenatural en que vivimos.

El tratado "de Verbo Incarnato".

Para nosotros, los redimidos, Cristo es todo.

En Cristo tenemos la filosofía, la moral, la fe, la espiritualidad, la fuerza, el consuelo, la gloria. Si conocemos a Cristo, no necesitamos nada más.

La Teología -más en concreto: el tratado "de Verbo Incarnato" que se estudia en tercero de Teología- nos fundamenta este conocimiento de Cristo: su ayuda es muy valiosa. A través de la vida de Cristo, entrevé su ser inefable; para que nosotros, desde el ser de Cristo, comprendamos algo más de su vida.

Primero, Cristo en el plan de Dios: la idea que Dios llevaba cuando mandó a su Hijo.

En el mundo todo era caído. Dios podía hacer justicia, también podía perdonar. Quiso hacer algo que trasciende nuestras categorías humanas: la humanid d se salvó por sí misma, porque Dios estaba en su seno.

Luego el ser de Cristo.

El misterio está ahí. Y alrededor del misterio, el pensamiento de todos los tiempos tanteando la expresión más adecuada de él. Sigámosles hasta donde podamos -si quieren expresar el misterio es porque creen en él-. Pero, al fin, sepamos repetir, ponderando cada palabra: "El

Verbo en verdad se hizo hombre", "Un hombre es en verdad Dios bendito por los siglos".

Las joyas -coassumpta- de la Humanidad de Cristo.

Cristo es una sola persona en dos naturalezas infinitamente distantes. Dios ha querido salvar este abismo adornando a su Humanidad con todas las riquezas que se pueden dar a una criatura.

Así tenemos al Cristo interior lleno de gracia y de verdad, al Cristo instrumento de Dios. Y le veríamos refulgente de inmortalidad, si su voluntad de redención no detuviera esos reverberos del Verbo que le asumió.

La obra de Cristo: Su Pasión y su Gloria.

(Los misterios de la vida oculta y de la vida pública del Salvador, quedan para la clase de Sagrada Escritura o para el estudio particular.)

La Pasión de Cristo. Varios aspectos, pero una sola acción: algo nuestro se ofrece al Padre por nuestros pecados, por nuestra salvación. Una obra divina, una obra sobrenatural, una obra inefablemente dolorosa. Por eso, una redención perpetua, universal, suficientísima.

La Gloria de Cristo, que devuelve el honor debido a su persona y a su obra, que hace presentes de un modo especial en el mundo los frutos de tanto dolor.

Obra de Cristo es la Iglesia, que continúa en la tierra el magisterio de Cristo, su sacrificio y su obra santificadora. Si hay que redimir el tratado "de Ecclesia" ha de ser colocándolo a la luz de Cristo.

Y con Cristo, su Madre.

María precede a Cristo en la historia, pero le sigue en el plan de Dios: es un reflejo de Cristo, lo más perfecto.

La Maternidad de María es una relación que se especifica -se "categoriza"- por su término: el ser de Dios; más en concreto, el ser del Verbo que se encarna para salvarnos.

Por eso María tiene una dignidad cuasi-infinita -que Dios adorna con las joyas más resplandecientes de la gracia y de la gloria. Por eso está divinamente unida a la obra de su Hijo. Por eso la llamamos: Reina y Madre.

El tratado "de Gratia Christi".

La gracia es el don de Cristo resucitado.

La redención no vino a suprimir de pronto nuestro mal; vino a añadir ese vientecillo por el que nos levantamos hasta la dignidad de hijos de Dios.

Por eso, después de la redención, empezamos un tratado hablando de las consecuencias del pecado original. Como si nada hubiera pasado.

No podemos nada: ser hijo de Dios es algo sobrenatural.

Pero Dios quiere que lleguemos a ello por nuestros propios pasos, con pasos de fe y de conversión; que sintamos -o creamos sentir- todo el peso del cambio trascendental que Dios obra en nosotros.

Y para ello, Dios nos previene con el aliento de su gracia, que lo da todo sin quitar nada.

Luego, la justificación.

Hasta ahora Dios movía sólo nuestra inteligencia y nuestra voluntad; al justificarnos renueva nuestro ser desde lo más hondo: algo así como si nos creara de nuevo.

Nos hace verdaderos hijos suyos, al darnos la semejanza de un ser divino y una porción de su heredad -porque su gracia se interpone entre El y nosotros para transparentarle, como un cristal inmaculado en una gran pared opaca.

Por eso, si antes éramos pecadores, ahora somos justos: que el pecado no resiste ese torrente de gloria divina.

La semejanza divina es una semilla que está llamada a dar frutos sabrosos de vida eterna. Pero debe crecer indefinidamente. Por eso la gracia no queda en el fondo del ser: llega a la cabeza, al corazón, a las manos:

para que por nuestras obras crezca el don de Dios en nosotros.

Es una semilla invisible, que puede ser ahogada por tantas espinas. Por eso, el espíritu que habita en nosotros ayuda en todo a nuestra flaqueza.

Así podremos perseverar en las buenas obras, por más que nunca podamos vernos totalmente libres de pecado.

Así, creciendo día tras día, por su gracia, en el amor de nuestro Padre, mereceremos -con toda verdad- la gloria eterna que de muy antiguo nos está deparada.

o o o

En la distribución antigua seguían al tratado "de Gratia" dos tratados: "de Virtutibus Infusis in genere" y "de Virtutibus Infusis in specie", que comentaban respectivamente la Prima-Secundae y la Secunda-Secundae de Santo Tomás.

El primero de ellos se trata ahora junto con la gracia santificante, puesto que gracia y virtudes forman un solo don sobrenatural. El segundo se suele tratar en la teología moral. Ha quedado para la teología dogmática una sola cuestión extraordinariamente bella: el acto de fe.

Nosotros la estudiamos en primero de teología. Ahora, al fin de tercero, podemos pene-

trar en ella y ver cuán bellamente conecta todo lo que hemos estudiado sobre la gracia actual.

o o o

Bibliografía.

Es muy peligroso dar bibliografía cuando no se conoce todo lo que se podría citar... Ni todo lo se cita. Pero la osadía que nos ha llevado hasta aquí, no se detiene ya hasta el fin.

Sobre todo para el tratado "de Gratia" es interesante San Agustín. (Creo que en sus libros "de Trinitate" tiene algo que va con el"de Verbo Incarnato"). Las "Confesiones" nos muestran la gracia que no sólo ilumina a la inteligencia sino que también da fuerza a la voluntad. También son fundamentales el "de Natura et Gratia" contra Pelagio, y el "De praedestinatione sanctorum" contra los semipelagianos (Obras BAC, vol. 6).

Santo Tomás sigue siendo de necesidad de medio. En el "de Verbo Incarnato" es más completo aún que los tratadistas actuales; el tratado "de Gratia" (1-2, q.109-114) está mucho menos estructurado.

Los tratados del P. Garrigou profundos y vigorosos como siempre; aunque siguen a Santo Tomás hasta en sus inconvenientes. Al tratado "de Gratia", sobre todo, le falta claridad en la distribución.

El tratado "de Verbo Incarnato" del P.

Billot es magistral, así como el "de Gratia" del P. Lange. Los dos reclamarían más tiempo del que se suele disponer.

Los tratados de la BAC siempre claros en la exposición, precisos en la parte positiva. El P. Solano es el más tomista de la "Sacrae Theologiae Summa". La Mariología del P. Aldama, muy completa. El tratado "de Gratia" del P. Severino González presenta las cuestiones por el orden histórico, que quizás no es el ideal, pero consigue mucha claridad en la exposición de todas ellas.

El P. Hugon da resúmenes luminosísimos: interesante para completar la parte especulativa.

Fuera del género "tratados" sería conveniente leer algún otro escrito sobre estos misterios.

Sobre todo una buena "Vida de Jesús". Todos las conocemos: Prat, Lagrange, Ricciotti, Rops...

Otros libros con algo menos de historia y algo más de reflexión: "El Señor" de Guardini (siempre atrayente, en algunos puntos definitivo), "La esencia del Cristianismo" de Schmaus (lo que podríamos llamar: teología moderna), "Iesus Christus" y "Cristo, nuestro hermano" de K. Adam, "Emmanuel" de Cardó (de todos conocidos). En un plan más espiritual, las obras de Dom Columba Marmión ("Jesucristo vida del alma", "Jesucristo en sus misterios"...).

También sería interesante para nuestro intento, las obras de Teología bíblica: "La Théologie du N. T.", "L'Evangile de St. Paul"; Prat, Bover: Teología de San Pablo, etc.

Para el tratado de gracia, nos prestarían buenos servicios: "Vive tu vida" de Arami (sobre todo si se prescinde de las ilustraciones), "La gracia y la gloria", de Terrien (muy sólido), "La vida interior" de Mercier; igualmente, las obras del P. Plus y del canónigo Glorieux.

Con el tratado de gracia se conecta toda la teología espiritual. Pero, ni por asomo, podemos entrar en ella.

o o o

Y nada más. Si alguna de estas líneas ha resultado útil a sus destimatarios, sufriré con mucha más resignación la nota de presuntuoso que tan ampliamente he merecido.

Jorge Sánchez Bosch
IV de Teología

II.-

INTRODUCCION A LA TEOLOGIA FUNDAMENTAL

(Llarga carta d'Urbà Guàrdia a Teòfil des de Minisofietta).

Minisofietta, 1-X-1956

Estimat Teòfil:

He rebut la teva darrera carta i suposo que estaràs bé de salut com és la meva, g. a D.

Perdona el meu retard, però les vacances s'acaben i he d'aprofitar el temps anant en bicicleta. Em diverteixo molt. Hi vaig tot el dia amunt i avall com un boig.

A tu també se t'acaba. A veure què faràs per teologia!

Mira, avui em diu el cor d'escriure't. Potser ho faré llarg. Al final ho sabrem.

Com que em vas dir que et digués alguna cosa de la teologia...

Tot és qüestió dels llums. Això és molt important. I si t'en recordes amb llums i sentit comú aniràs a tota arreu.

Aquest any vas a posar els fonaments, a estudiar fonamental: el fet de la vinguda de Jesucrist i la seva fundació, l'Església.

Naturalment d'això en depèn tota la fe. Però no t'espantis: encara que no ho hagis estudiat, no estàs pas penjat en el buit. Era la manera natural i humana d'estar. Solament que ara, que ja ets més grandet, tens un cap per pensar i t'has de dedicar a ésser mestre de les coses de Déu, també és molt natural que hi refle-

xionis més profundament i aprenguis amb admiració les coses de savis i grans. I natural es que això es faci al començar els estudis de teologia.

Abans que res el disgust: pujes amb molta ilusió; t'han fet molts discursos sobre l'estudi del bon Déu mateix, la vida interior i la teologia , etc... Bé, de teologia aquest any n'estudiaràs poca.

Perquè ara potser ha arribat l'hora de parlar-te dels llums.

La teologia fa servir el llum ultraviolete: gairebé invisible, és penetrant i enèrgic. Arriba on no arriben els altres; a la intimitat mateixa del Déu viu. Es la raó tota ella amarada de fe; la fe, però, que en comptes destorbar invigoreix. Dóna la mateixa fortalesa de Déu, que misteriosament participem. I la certesa de fe és d'un ordre tan més elevat sobre la certesa metafísica com ho és el Cel de la terra.

Doncs bé, aquest any el llum ultraviolete el faràs servir ben poc. Més endavant ja et diré quan.

I potser el que et pot desorientar més és que tampoc faràs servir el llum blanc de la filosofia al que estàs tan acostumat. N'estàs enlluernat i tot, i et costarà acostumar-te al llum groc.

Perquè del que es tracte és de provar el fet històric de la vinguda de Jesús, Enviat de Déu, i del seu missatge, entregat, fins a la fi dels segles a l'Església per Ell instituïda.

D'aquesta manera establiràs la credebilitat de la Revelació. Serà raonable creure. Més: obligatori.

Però serà el llum groc, el llum que atravessa la nit i la boira del temps, el que és necessari fer servir per il-luminar aquest fet. Enfocant-lo, de la penombra en treuràs la certesa. Una certesa històrica, moral: A la que no et podries legítimament tancar. Si no volguessis renunciar a tota ciència històrica, a tota certesa moral.

Però no és d'aquesta demostració que has d'esperar la certesa de la fe. La fe sobrenatural, participació del coneixement que té Déu de sí mateix, certesa divina, no pot ésser atesa per cap indústria humana. Un abim sempre infinit exigirà que sigui sempre do de Déu. Do que no falla mai.

Les llargues llistes "d'adversaris" et mostrarà com és fàcil -encara que no legítim- a la dèbil intel-ligència humana cegar-se a l'evidència històrica.

I encara cal advertir-te que al llum groc costa molt d'acostumar -s'hi i que nosaltres no tenim pas l'hàbit de la ciència històrica. Això fa que sempre t'hi sentis una mica estranger. A més, tot queda penjat de la historicitat dels Evangelis que no veuràs fins l'any que ve.

El divertit és que el llum ultravioleta ja el tenim. El faràs servir i tot al final, sondejant -a llambregades- el profund misteri de l'Església que és el Cos Místic de Crist. I si ell, a més, ens marca el camí a seguir, sigues senzill i segueix-lo, encara que dissimulant una mica.

Si ara t'has fet un embolic de llum no t'amoïnis. Entre ells també es barregen fàcilment. I el que et localitza el foco groc pots enfocar-hi el blanc, extraient totes les con-

qüències que la intel-ligibilitat d'un fet exigeix. I àdhuc l'ultravioleta quan a la consideració d'un fet i les seves exigències s'hi afegeix el de la bondat i veracitat de Déu, conegudes també per la fe, que fan impossible que ens deixi enganyar en l'assumpte més trascendent per fets (miracles, etc) que forçosament haurien d'enganyar-nos.

Bé Teòfil, prou llums que ja començo a estar atabalat.

Pel demés, al començar no et trobaràs pas massa fora de l'aigua. Tot ha sigut ja atacat; de l'existència de Jesús, a la possibilitat del miracle i del sobrenatural. I la teologia fonamental, de fet força nascuda de la polèmica, pot ja estructurar-se lògicament:Aquest serà l'ordre.

Sense sortir del camp filosòfic intentaràs primerament definir el natural i el sobrenatural, les seves relacions i diferències. Es una qüestió bàsica. Abans que res mirar quin terreny es petja.

Observar una mica el relligament essencial de l'home amb Déu i les seves conseqüències tot el que en diem Religió. Així tindràs la " composició de lloc" de la Revelació.

Més que res serà sobre una possible manifestació de Déu a l'home que faràs una mica de parada. Com que ha sigut negada, hauràs de demostrar com a mínim que tot atac contra aquesta possibilitat no prova. Encara més; la història humana demostra que és necessària per un coneixement normal de la religió natural. Si bé és grotesca l'actitut de qui nega la possibilitat, per part de Déu, d'una Revelació de veritats fora del nostre ordre natural, si que és una qüestió difícil com això sigui possible per

nosaltres: saber res d'un món absolutament fora del nostre alcanç. Com pots veure ara tot és teòric.

Els científics sempre són seriosos i els empiparia molt que tu somriguessis per sota el nas quan després, amb gran serietat, et diran saviament que si Déu ha revelat, ho ha de fer patent a tots els homes d'una manera normal. I quan anlitzant tots els possibles senyals amb què Déu pugui fer brillar els ulls de tothom la seva manifestació (en diuen Criteriologia de la Revelació), deduiràn a priori que el criteri primari a l'abast de tothom és el miracle. Veient la seva serietat ningú diria que ja ho sabiem pel llum ultravioleta: que l'Evangeli ho diu, els Pares ho feren servir i l'Església infal-lible ho afirma.

Ara ja ho tenim tot embastat.

Ah! Potser t'anirà molt bé veure i assimilar com tracta aquests punts el P. Garrigou Lagrange (De Revelatione). Es molt extens; no es pot fer tot. Però és molt bonic contemplar com un tomista clar i profund, resol els problemes amb la força serena i la naturalitat de les coses autèntiques, de les roques, les flors o una sortida de sol. Jo si fos de tu n'agafaria una o dues qüestions clau, per exemple la possibilitat de la Revelació sobrenatural; o el valor provatiu de certs miracles, acció incondicionada de tota essència o accident sobre l'existència mateix, prova d'un domini que solament Déu pot tenir, l'únic Creador, l'únic interventor lliure en el pur camp de l'existència.

Jo no ho sé. Són qüestions llargues i si no t'ha de despistar ho faria a les miquetes de temps sobrer, independentment de la marxa del

rs: de vegades no se sap que fer i quan es
l fer sincronitzat llavors no hi ha temps.

Estendre'm més amb el Garrigou no ho fa-
a pas. Hi hagués temps:.. Però cadascú és
n món i fes el que et sembli. Sàpigas sola-
ent pel teu control que tot no es pot fer i
l escollir.

I ara ja cal que agafis els llums grocs
entris ardidament en la nit del temps. I ai-
í històricament provaràs que Jesús ha existit,
ue ha afirmat que era el Messias, Mestre, l'En
iat, el Fill de Déu i tot; i que ho ha provat
essuscitant, fent miracles; la seva personali-
at mateixa és un miracle vivent de perfecció,
epugnant a tot engany; en Ell s'acompleixen an-
igues profecies com en Ell mateix les pròpies
'acompliran.

Com pots veure la cosa és clara. Si Crist
a ressuscitat. A Ell i a altres què més hem de
emostrar? Aquest és el punt central i lluminós
e tot el curs. Recòrrer a ell sempre és el que
l seny t'ha de fer fer. La ciència històrica
s diferent de la matemàtica o de la metafísi-
a. Aquí la veritat no es dedueix d'uns quants
rincipis intuïtius sinó que es troba; i tot
elligat. No és apurant un text de la Sagrada
scriptura o volent penetrar tossudament en un
osc fet històric que aquí sorgirà la veritat,
inó de la convergència de textos i fets. No
erforant i burxant sinó agafant perspectiva.

Dos exemples típics d'això es troben en
'objecció escatològica i la successió de dret
iwí dels apòstols pels bisbes. Dos punts -ja
o veuràs - difícils.

Uns quants textos dels evangelis poden fer
reure que Jesucrist creia imminent la fi del

món; i aquesta diuen, és encara la teoria vigent en els actuals medis racionalistes. Certament hi ha dificultat. Però, es pot admetre que Jesucrist, el Qui ha ressuscitat, s'enganyés? Un altre sentit caldrà buscar en aquests textos. Mai un text sol és independent del conjunt, i és del conjunt de la Sagrada Escriptura que ha de rebre la llum que faci possible trobar el seu sentit.

Anàlogament, es difícil probar per via històrica que els bisbes succeeixen als apòstols segons una institució fundada per Déu mateix: el fil dels documents es trenca i les indicacions del N. T. i Pares apostòlics no son prou precises. Però prenent perspectiva, sabent que Jesucrist fundà l'Església estructurada sobre els Dotze a qui va donar els seus poders i l'ajuda infal·lible fins a la fi dels temps; veient que és Ella l'única que es reclama del Crist ressuscitat, fóra possible negar-ho quan a mig segle II tots els bisbes són monàrquics? Fet a més que lliga meravellosament amb les indicacions del N. T. i Pares.

Aquí passa una cosa molt estranya. Els cèlebres llums segueixen els camins al revés. De veres, de fet, nosaltres ho rebem tot de l'Església, el darrer criteri de veritat. Per Ella arribem a Jesucrist. I per la seva santedat, unitat, propagació, estabilitat, etc... diu el concili Vaticà que ella mateixa és Senyera alçada sobre les nacions. Criteri de sí mateixa.

Però seguir aquest camí real deu ésser difícil i els savis acostumen a fer un camí lògic a l'inversa: de Jesús a l'Església.

Així serà al tractat De Ecclesia que es-

tudiaràs, també històricament, la fundació de l'Església per Jesucrist, organitzada sobre els dotze Apòstols, amb el Primat de Pere, primer promès i conferit després de la Resurrecció.

Com Jesucrist garanteix que serà perenne aquesta Església així estructurada.

Ja t'he dit que aquesta promesa de perennitat és molt important. Llavors quan al segle II es constati plenament una Jerarquia i un Bisbe, el de Roma conscient d'una autoritat universal i suprema, altrament reconeguda per tots, serà fàcil mostrar en ells els successors dels Apòstols i Pere.

Tota aquesta part potser et desanimarà molt. Els llibres estan farcits de cites d'Escriptura. Es el tot. I és molt entretingut. Després... no et recordes de res. Desanima.

Però això és fals. Potser també és confusió de llums. Aquí l'assimilació és per familiarització: lenta, el ritme mateix de les coses de la vida. Potser dolorosament en desacord amb el ritme del Seminari o del curs. Però solament així es pot conèixer la Sagrada Escriptura i la vida de Jesús: poc a poc, sense donar-te'n compte. Diuen que és de Mn. Ventosa que "cada any s'ha de llegir una vida de Jesús". "Si non é vero é bene trovatto".

Potser més que verificar-les totes t'anirà millor escollir dues o tres cites per cada apartat, i considerar-les atentament: quan, com, què volen dir... Es un estudi que vol molta calma, de poc rendiment. Però anar depressa vol dir llençar el temps.

He dit al començar que no estudiaries Teologia. Però què vols més que estudiar Jesucrist?

Si pots, llegeix els "Jesuschristus" de Karl Adam o el "Jésucrist" del P. Grandmaison (mal traduït). Són molt bons i satisfaran el teu esperit al donar-te ple de vida el que en el text és trinxat i sec. Millor els dos. Per ara, em penso que són llibres definitius.

També poden ser interessants les esgotadores exègesis del P. Zapelena sobre els textos difícils que en diuen escatològics. O algun dels seus estudis històrics sobre el Primat o la Jerarquia. Però amb mostres n'hi ha prou.

Es molt important l'estudi del magisteri: no tant la demostració de la seva infal-libilitat, relativament fàcil, com dels seus òrgans, límits, i graus. Es infal-lible una encíclica? i una sentència d'una Congregació? com s'ha d'obeir?... Com veus, són coses pràctiques per tota la vida. I em sembla que per a molts teòlegs, sobre tot jesuïtes, part important de la Teologia consisteix en col-locar una tesi dins un grau de certesa teològica que ve definit per l'estudi del Magisteri. També és molt important l'estudi de la Tradició com font de la Revelació: coneguda la seva naturalesa serà possible establir les condicions dels arguments de Tradició. Tradició no és pas el que generalment ens pensem (i tant que en parlem i creiem entendre-h

I ara sí, al final, podràs engegar el llum ultra. Teologia pura. El Misteri de l'Església, el Cos Místic, els seus membres. Fora de l'Església no hi ha salvació, etc...

Es la part dogmàtica del tractat De Ecclesia. Llàstima que fa poc temps s'elabora i no saben bon bé on posar-la. I ara la donaràs com un petit apèndix al tractat d'apologètica.

Curt i poc.

El millor sembla que fóra que coronés tot l'estudi de la Teologia, un cop ja donat el "De Verbo Incarnato, De Gratia, De Sacramentis". Del contrari, diuen, que no hi podem entendre-hi massa.

Aquí i sobretot en el Magisteri et pot resultar -ho pots provar- estudiar alguna tesi en el Zapelena en comptes del text. No són pas gaire més llargues i així coneixeries un autor, que sempre és un enriquiment. I si t'anés bé... Jo si ara fos a fer aquesta part la faria amb el Zapelena.

Aquí, el millor fóra que tot es barregés: vida interior, meditació, estudi, lectura espiritual...

Has de llegir la "Mystici Corporis", sobretot. En castellà hi ha també "La Esencia del Catolicismo" de Karl Adam i "El Cuerpo Místico" del P. Sauras O.P., BAC. (Discutible segons diuen; jo no l'he llegit). En francès hi ha unes meditacions de Mons. Guerry, bisbe de Cambrai, sobre el Cos Místic "Dans le Christ total" Ed. Desclée, que deu estar molt bé perquè el seu llibre sobre el bisbe ("L'Évêque" col. Ecclesia) que no puc deixar de recomenar-te, em va agradar molt.

I quan tinguis temps somnia amb el Journet, "L'Église du Verb Incarné" el segon volum. L'ideal, per les raons esmentades més amunt, és llegir-lo més endavant. Però el pràctic, quan puguis. I si pots aquest estiu, agafa'l amb els teus vint dits.

Com pots veure de feina n'hi ha.

A mi, aquest curs passat m'ha fet conscient

de la fermesa dels fonaments de la meva fe que, gràcies a Déu, ara es veu més forta i més lliure.

I m'ha deixat unes grans ganes d'anar penetrant el misteri del meu viure en Crist total, en l'Església. Em penso que això és essencial en tota vida espiritual i apostòlica.

A més, encara que no convertiràs a ningú ficant-li el llibre de la BAC al cap, ni crec que de discutir se'n tregui res, sí que convé que vegin que tens resposta a tot (una resposta que no tingui massa ganes de lluir). I sobretot que vegin i intueixin la teva seguretat; aquesta seguretat que aquest any afermaràs.

Bé Teòfil, potser ja en tenim prou per avui. Suposo que els de casa teva estaràn bé. Records.

A veure quines novetats hi haurà aquest any al Seminari.

Ben teu en Crist

Urbà Guàrdia

Joan Ramon
II de Teologia

" Ser hombre es, justamente, ser responsable. Es conocer la vergüenza frente a una miseria que no parecía depender de uno. Es estar orgullosos de una victoria que los compañeros han obtenido. Es sentir, al colocar uno su piedra, que se contribuye a edificar el mundo."

A. de Saint Exupery
"Tierra de los hombres" p.58

III.-
INTRODUCCIO ALS CURSOS DE FILOSOFIA

Es el nostre intent dir-vos a cau d'orella gairebé, de germà a germà, el gran bé de Déu que han significat per a nosaltres els tres anys de filosofia.

El valor del nostre treball no radica pas en la seva erudició, és, això sí, quelcom viscut i ben rumiat.

Com la saba olorosa que el vailet fa espurnejar a l'arbre bo, quan als capvespres d'abril s'entreté a signar-hi mandrosament els mots de tot ço que li és car...

Volem explicar-vos com van ser per nosaltres els camins primers de la filosofia. Quines sentors hi perfumen l'aire i la mena d'herbei que hom hi trepitja. Ovirar la terra promesa del pensament fins al punt d'arribar a una lluminosa convicció. Que la filosofia no és una assignatura. Nò. La paraula que ella ens dirà és santa perquè ens descobreix les intimitats i possibilitats del propi ser, ens acosta a tot el que és, ens relliga amb Déu.

"Es tracta del contacte directe entre l'home que és i que pensa amb tot això que és i que pot ser pensat" (Sertillanges).

Llegiu, doncs, si us plau, aquest recull de notes, reflexe viu de cada una de les nostres etapes filosòfiques. Ací les teníu. Sense cap pretensió. Escrites planerament. No ho sabríem pas fer d'altra manera perquè sabem de sobres que som encara, i potser per sempre, infants i pobres.

PRIMER DE FILOSOFIA

Aquest primer any és de sembra filosòfica. Comencem a ser filòsofs amb un tarannà superficial d'humanista jove.

Poc a poc ens anem posant en forma. Ens van entrant el mètode i l'expressió filosòfica. Les nocions metafísiques ens obren els ulls al món de la realitat veritable, espiritual. Es la gran experiència que ens fa tornar seriosos.

Acabem el curs amb agraïment a la filosofia i fins i tot ja creiem mig entendre a la gent que pensa.

Lògica

La lògica és una assignatura innocent, d'entrenament. Pòrtic de la Filosofia.

Si la Filosofia és el pensament, reflexió, la lògica ens ensenya què és pensar i com ho hem de fer. Ens aboca al món de la vida intel-lectual i -tot científicament- ens conta els seus usos i costums.

Cal advertir que seria perjudicial a la nostra formació el no saber sofrir amb simpàtica curiositat i ganes de fer gimnàsia un xic intel-lectual el tractadet del Sil-logisme.

Ja és veritat que de vegades alguns escolàstics mediocres han convertit la filosofia en un joc de sil-logismes, on el pensament no s'afina sinó que s'esbrava, però seriem més necis que aquests sil-logistes si, per portar la contrària, ens ajuntéssim als intel-lectuals que avui i ahir mancats de principis segurs i

universals pensen entremig d'imprecisions, vagarositats i contradiccions.

La lògica no s'ha de menysprear llibertinament, s'ha d'assimilar. Aleshores podrem caminar amb peu ferm pel camp del pensament.

Creiem interessant com a exercici pràctic dedicar-se a examinar les lleis de la lògica aplicades en: divisions sistemàtiques, esquemes, successions de capítols d'un llibre, sermons, articles, poesies!, l'Evangeli... reduint a breu frases substancioses el pensament desenrotllat d'una o altra manera. Així s'aprèn a entendre les coses, es descobreix si hi ha trampa, i de retruc a fer-les.

També l'estudi de la lògica pot oferir-nos un servei moral: fomentar i acréixer la nostra honradesa intel-lectual i el nostre amor a la veritat. I això té molta importància. No és el sacerdot l'home de la Veritat, que la diu i la viu?

Metafísica

Amb la metafísica o ontologia ens trobem ja en plena filosofia. S'exposen els principis directrius de tot l'ideari filosòfic i es plantegen els grans problemes de l'ésser.

La metafísica és la columna vertebral de la filosofia i el fruit capital de la raó humana.

L'imperi que exerceix sobre l'enteniment ens obliga a endinsar-nos en el seu estudi respectuosament preparats amb una introducció històrica per amidar la seva importància i amb posició infantil de sorpresa i escorcollament davant les coses que el sentit comú presenta com evidents.

Potser a primera vista no sabrem apreciar el valor trascendent del seu contingut, ens resultarà àrida i més terminològica que ideològica.

Però pausadament anirem descobrint insospitades profunditats. El professor, els llibres de consulta en presentaran immenses perspectives. Es que la metafísica no és una assignatura sinó l'ossam de tota realitat creada i el camí ample que ens mena al "Ens a se", Déu.

Comencem estudiant la noció de ser, que inclou dins seu tota realitat, espiritual i material. A aquesta omnicomprensió en diem Trascendència del ser.

Tot seguit sorgeix una dificultat: si el ser ho avarca tot, com s'explica la diferència entre vàries coses existents, la multiplicitat de sers? Déu, l'home, l'animal, el vegetal i el mineral caben dins la mateixa noció de ser?. L'analogia ofereix una solució airosa i contundent a aquesta dificultat.

Passem a considerar les propietats essencials de tot ser, aquelles que caracteritzen la seva personalitat. "Ens est unum, verum, bonum et pulchrum".

La unitat interna del ser és la propietat fonamental, de la qual depenen les altres tres. A més perfecció d'unitat més veritat, bondat i bellesa del ser. Es la propietat de més alcanç perquè a la vegada influeix en la ciència (tractat del verum), en la moral (tractat del bonum) i en la teoria de l'art (tractat del pulchrum). Segueix . per la conexió interna amb aquestes propietats trascendentals del ser, l'exposició dels principis de contradicció, raó suficient...

lleis plenament vàlides del ser.

En la segona part estudiem el que gairebé en podem dir "tractat del unum", els principis intrínsecs del ser. Nucli del tomisme i de tota la filosofia.

Els conceptes d'acte i potència presideixen tot el tractat. Sota el seu guiatge arribem a l'absoluta simplicitat del ser infinit i a la mesurada entitat de tot el finit (compost d'essència i existència) que és i pot no ser, que sols té sentit com a limitada participació de la plenitud divina.

Una vegada establerts els conceptes d'infinit i finit ens adonem de la separació abismal que hi ha entre ells, però també de la dependència essencial del finit respecte a l'infinit.

Per això en la tercera part estudiarem els conceptes que tenen relació amb la dependència extrínseca dels sers finits, o sigui els principis extrínsecs del sér, les causes final i eficient, junt amb els principis de causalitat i finalitat, dins el tractat orgànic de les quatre causes.

Finalment en la quarta part, veiem la possibilitat de diferenciació de les coses dins les diverses maneres de ser expressades pels deu predicaments.

El més important d'aquesta part és l'estudi del binomi substància-accident, on es defineixen els conceptes de naturalesa, individu, persona i es troba la qüestió --tan discutida del principi d'individuació.

També l'accident relació presenta interès, sobretot per la seva aplicació en el tractat de la Stma. Trinitat.

o o o

Evitem en l'estudi de la metafísica perdre temps en llibres de consulta extravagants o enutjoses disquisicions que només fomenten l'excentricitat i superficialitat. Es més dur, però també més efectiu dedicar-se a aprofondir, comprendre, les lliçons i temes de classe.

Així anirem adquirint aquesta qualitat sacerdotal de primera necessitat d'ésser homes reflexius, profunds, de mentalitat recta i poderosa.

En aquest estudi ni hem de caure en la il-lusió de que tot ho entenem perfectament, ni en la puerilitat de voler saber-ho tot el primer any ni en la malaltia de les dificultats -que a tot hi troba pegues espontàniament i per això no es preocupa d'estudiar seriosament el contingut del text.

Crítica

La crítica comença amb un interrogant clau: L'home pot conèixer les coses com són, objectivament? podem estar certs de la veritat del nostre pensar?

Aquest és el problema capçal del filòsef. La pedra d'escàndol de la filosofia perquè la resposta que hi donem, constituirà el nervi de tot el nostre sistema filosòfic.

Problema complicat on l'home mideix la seva dimensió!

La filosofia no arribà al seu planteig fins a l'edat madura. L'home, sense hàbit filosòfic, no té esma de dubtar i admirar-se d'una cosa tan natural com la capacitat cognoscitiva de l'enteniment.

I sense el do intel-lectual d'una refle-

xiva introspecció tampoc pot arribar a una solució racionalment satisfactòria.

Segueix la cèlebre qüestió dels "universals" provocada per l'intent d'analitzar com l'home concep i jutja la veritat. L'exposició i crítica de les sentències adversàries a la nostra s'ha de realitzar amb molt de respecte.

I concluïm amb l'afirmació tan rica de contingut de què: la ciència és possible. El nostre coneixement pot trepitjar terreny segur: la ciència.

Qüestions difícils d'aclarir el primer any d'estudis filosòfics, d'una manera cabal impossible. Però és precís capir-ne la seva profunditat i trascendència per tal que amb serenor i serietat escatim la solució deguda -l'escolàstica- en l'estudi dels anys vinents i sobretot a tercer a través dels contrastos, que ofereixen les diverses temptatives de solució presentades per la Història de la Filosofia.

A l'estudiar aquests i altres problemes filosòfics no oblidem que han estat plantejats - no per l'autor del llibre de text- sinó pels homes.

Cada home pertany a una escola filosòfica i també cada època en la seva majoria intel-lectual.

Si estudiem així la filosofia, se'ns presentarà més viva, més suggestionadora i serem capaços de fer arribar els professors a l'explicació de l'època actual...

SEGON DE FILOSOFIA

A segon es pensa més que no pas s'estu-

dia. Les tres assignatures metafísiques ens omplen el cap d'idees.

L'enteniment ha de treballar molt i vàriament, adés entre qüestions abstractes o abstrusos problemes concrets, adés entre subtils observacions experimentals o sublims deduccions dels primers principis.

Ens donem compte que no tot està solucionat, que encara hi ha temes gairebé inèdits, i que la filosofia exigeix un enriquidor anar pensant.

S'acaba, s'ha d'acabar, el curs amb afició al estudi.

El segon any de filosofia forma l'estudiant que pensa.

Cosmologia

Es pretén en la cosmologia elaborar un concepte filosòfic del món, establint en la mida del possible els seus constitutius essencials.

Naturalment que això no es pot fer d'una manera purament apriorística i especulativa sinó que es procura una comprensió filosòfica dels conceptes fonamentals de la ciència natural.

Aquí topem amb una dificultat per a nosaltres molt seriosa: la falta de preparació científica. Per això l'assignatura es resumeix a unes quantes qëstions interessants per punts de vista diferents.

El tractat de Quantitate, que si bé no entusiasma a l'estudiant per la seva poca inspiració, resulta interessant per la importància històrica que té i per fer relació a problemes per a nosaltres tan cabdals com explicar la no repugnància racional del misteri eucarístic.

Amb el mateix to segueixen les qüestions

"de loco et spatio" per a donar pas desseguida al problema ampli i apassionant de l'hylemorfisme, fecund ultramesura. La composició del ser corpori en un tot natural integrat per matèria (hyle) i forma (morphe) com components essencials constituint unitat substancial.

Els fins conceptes de virtualitat (promptitud de la matèria per a rebre noves formes) i educció (capacitat del subjecte per arribar a ser qualsevol de les virtualitats que inclou) vénen a esclarir l'enigmàtic problema dels canvis (fieri) de les coses.

I la mateixa unió substancial de l'home a la llum d'aquesta concepció hylemòrfica troba l'explicació més convincent enfront de l'atomisme i el dualisme unilateral. Tot sa humanisme ha de sostindre's sobre aquesta tesi psicològica de la unió substancial.

Psicologia

"Què som, ja que actuem així" és el slogan que acobla en profunda conexió l'objecte de la psicologia experimental i racional.

Les dades immediates, experimentals -actes psicològics i llur procés dinàmic- controlades i preparades pel mateix intel-lecte en vistes a una reflexió que ens revelarà els principis metafísics de l'home, explicació última de tota dada experimental. Heus ací tot el procés científic de la psicologia.

Ciència apassionant per donar-se en ella identitat de subjecte estudiant i objecte estudiat. Jo i el proïsme. L'home, enteniment, voluntat.

Ciència apostòlica perquè contribueix, en la discreta mesura humana, a fer nostre l'elogi

evangèlic dedicat al Crist: Ell savia el que hi ha en l'home (St. Joan 2, 25).

Ciència pràctica pel servei que presta a la nostra actuació humana i al nostre ministeri sacerdotal.

Per tot això la psicologia no s'ha de quedar en l'estudi oficial d'unes quantes classes de segon de filosofia. La seva importància, amplària i repercussió en les altres ciències que tracten de l'home, inclús les sagrades, exigeixen una dedicació més intensa i continuada per mitjà de la lectura de llibres bons i recents de temari psicològic.

D'aquests estudis psicològics ha de néixer i créixer una actitud pràctica, delicada i senzilla, d'observació i reflexió sobre nosaltres mateixos, els que ens envolten, la societat, el món modern...

Tot això sense convertir-nos en un antipàtic observatori psicològic, evitant els nombrosos perills que fàcilment s'insinuen "al fer psicologia", amb un absorvent esperit sobrenatural.

Teodicea

Profunditat i florilegi de la metafísica.

Investiga el Ser en la seva causa última que es troba més enllà de tota experiència. El seu objecte, per tant, és Déu: la seva existència, essència i operacions, fonamentant-se aquesta investigació únicament en la natural capacitat cognoscitiva de l'home.

Els principis filosòfics de causalitat i raó suficient constitueixen el nervi de l'argumentació tomista en les cinc vies per arribar al coneixement de l'existència de Déu.

Es obvi que els enunciats conceptuals que es formulen sobre el Ser Suprem no ens donen un coneixement completament adequat de l'essència divina. L'analogia del ser adquireix aquí la seva significació més sublim i en la penetració de la mateixa essència de Déu el principi d'identitat i l'acte i la potència esdevenen immensos de projecció.

En arribar a aquestes altures hom es sent -deu sentir-se- agustinià. Situar-se en el punt de mirada de la immensitat i immutabilitat divines. No mera apologètica.

En aquest estudi de Déu no ens està permés quedar-nos en el fred aprenentatge d'unes lliçons filosòfiques. Cal que siguin nodriment per la nostra vid espiritual.

Teodicea etimològicament significa defensa, justificació de Déu motivada per sortir al pas de les escomeses dels ateus i dificultats naturals que sorgeixen respecte de l'angoxós problema del mal. D'aquest problema i altres tan apassionants com el de la predestinació es trobaran principis segurs de solució que més tard caldrà aprofondir per a poder presentar una eficaç i constructiva apologètica.

TERCER DE FILOSOFIA

L'últim curs filosòfic es presenta tot suggestiu. De bell antuvi ens interessa l'assignatura. L'ètica amb l'abocament a la humaníssima realitat, la història de la filosofia amb la recapitulació viva de tot el que s'ha pensat en el nostre món.

Estem tan engrescats que acabem el curs amb l'eixelat desig de tornar a començar l'estudi de

la filosofia.

Tercer representa una gran volada en el nostre perfeccionament. La formació -inicial- de l'home que pensa.

Història de la Filosofia

S'ha d'advertir que es deu entrar a la història de la filosofia amb optimisme. Amb ganes d'aprendre de tothom. No és la història dels fracassos humans sinó dels esforços de la raó humana per assolir la Veritat.

Hem d'estar tan segurs de la nostra veritat que no tinguem por d'apreciar els esforços dels altrosper a conquerir-la. En cada una d'aquestes temptatives hi ha una lliçó i sovint molt profunda i lluminosa que aclarirà més i més els sòlids i segurs principis tomistes que hem estudiat.

La història de la filosofia és un gran repàs dels temes estudiats comparant-los amb els diversos sistemes i escoles. Al veure les dificultats dels grans pensadors per assolir la solució dels problemes cabdals de la humanitat i els errors en que sovint han caigut, ens adonem de la serietat i trascendència que tenen. Sense aquest estudi reflexiu de la història de la filosofia és gairebé impossible adquirir una convicció personal del tomisme.

Coneixem per la història les mentalitats errònies i les conseqüències pràctiques que han tingut i tenen en la vida i actuació dels homes. Això ens predisposa per a una convenient adaptació en la presentació de la veritat que vitalitza i dóna amplitud de projecció als nostres estudis.

Per adquirir aquests fruits cal sospesar

amb sinceritat les diverses temptatives. Distingir l'obra de l'autor, situant-lo en la seva època i ambient cultural, i apreciant la seva contribució a l'aclariment i comprensió dels problemes filosòfics. D'aquesta manera ens elevem per sobre de l'escàndol dels filòsofs contradient-se entre sí i evitem la temptació d'escepticisme que una consideració merament històric-cultural fàcilment insinua. De passada s'adquireixen les grans virtuts del crític tan necessàries en l'actuació del sacerdot.

<u>Etica</u>

L'ètica o filosofia moral és una ciéncia en lluernadora.

Pels esperits poc especulatius gairebé els significa el summum del saber: estan tan preocupats per la vida! Són com una mena de víctimes del concret. I tenen raó -fragmentàriament tots tenim sempre un xic de raó-. Perquè l'ètica ens dirà <u>què hem de fer</u>. Es una ciència normativa. Parem compte: cada concepció moral és fruit d'una metafísica: A tal manera de ser segueix tal altra exigència d'obrar...Perxò la nota característica de qualsevol renovació veritable serà sempre el retorn cap els principis.

Endimsem-nos-hi un xic. Després de veure que el fi últim de l'home és Déu, glorificant-lo aquí, entenent i volent; per a fruir-lo, traspassada la mort, en la Glòria, ens preguntem: Què ha de fer l'home per acomplir aquest fi suprem? Orientar-hi els seus actes. Doncs bé, estudiem-ne llur naturalesa i llurs condicions de moralitat, és a dir ço que els fa ser responsables, dignes de premi o càstig. Concluirem el

nostre estudi afirmant que la persona serà responsable quan es dongui el coneixement moral suficient i, a la vegada, quan el seu voler lliure no sigui entorpit per un impuls massa poderós o bé per la sorpresa.

Però, com distingirem el bé del mal?, existeixen realment coses en sí bones i dolentes? El bé d'un subjecte és el mateix que la seva perfecció. I mal, tot el que atempta contra el mateix ser. Bé i mal en sí seran, doncs, el resultat de una relació. La relació de conveniència o no-conveniéncia de un acte a tal essència determinada pel fet de ser ella i no altra.

Per això aquest ordre de relacions està per damunt de qualsevol categoria mudable, perquè es fonamenta en les essències...

Investiguem llavors quina sigui la norma objectiva de moralitat. No és altra que la pròpia naturalesa humana, de la que la divina n'és causa exemplar. Tot seguit cal estudiar les diverses morals heterodoxes, posant de relleu llurs flaques.

Manifestació i promulgació de la naturalesa humana com a norma de conducta: és la llei natural; qualitats essencials de la mateixa són la universalitat i la immutabilitat. S'aplica a cada cas concret per la consciència individual.

La qüestió econòmica social ocupa un bon tros del tractat.

Sovint s'ha oblidat per uns i altres -i no tots ho tenen encara ben clar- que, en la present condició de l'home, el dret de propietat és la garantia bàsica per a poder complir els deures fonamentals i, a la vegada, exercir els drets primaris que té tot home pel fet de ser-ho. Remarquem-ho: No perquè sigui espanyol, nordamericà o

francès, llest o tonto, etc. Sinó pel fet grandiós de ser home, manifestació vivent, racional i afectiva de la divina perfecció.

Cal tenir ben present que la majoria d'homes per viure compten només amb l'esforç de les seves mans. Per tant, l'actualització d'aquest esforç -el treball- deu proporcionar-els hi el necessari, de manera que puguin fruir una vida humana digna, individualment i familiarment.

S'estudia també la societat familiar com a comunitat original posseïdora de valors i realitzadora de fins, que descansa en el fi diví i moral de l'univers.

Segueix l'origen de la societat civil o estat, fita del qual n'és el bé comú, és a dir, el forment universal i eficaç del benestar general terrè en ordre sempre al fi últim.

S'analitza l'origen del poder i de l'autoritat amb els seus drets i possibles abusos, per acabar en les delicades qüestions del dret i relacions intenacionals: guerra, pau, tractats.

La filosofia moral té l'atractiu incomparable de ser un raonament dirigit a ben-fer, o millor -si no s'ha d'entendre malament- a ben-viure. Conseqüentment la moral, en les seves línies essencials, no és una càrrega amb la que Déu es complauria fastiguejar a l'home pecador, sinó que és el Còdex de les exigències de la naturalesa humana, ordenat a la perfecció temporal i definitiva benaurança de l'home.

ACTITUD

L'estudi de la filosofia vol en nosaltres una actitud convenient. Una actitud de confiança

en el valor formatiu de la filosofia i d'il·lusió en el seu estudi.

L'Esglesia és la que ha posat en la nostra formació l'etapa filosòfica, assenyalant-la per tres anys com el nostre treball professional. Hem de confiar, doncs, plenament en el seu valor formatiu. Estar contents d'estudiar filosofia i aprofitar tot el temps d'estudi.

Cal aplicar en concret aquesta confiança a la filosofia escolàstica, tomista, que és la que estudiem al Seminari. Confiança que vol dir assenyada docilitat davant els seus punts de vista.

A aquesta confiança eclesiàstica, hem d'ajuntar la il·lusió científica, l'interès que naturalment provoca en tot home intel·ligent l'estudi de la ciència més profundament racional.

Tots l'hem de sentir. No solament els que són més intel·ligents o fàcilment estudiosos. Negligir l'estudi o prendre'l com un "no hi ha més remei" procurant driblar-lo àdhuc amb somnis de futures sacerdotals abnegacions és fallar els mateixos fonaments de la nostra santificació.

Fidel és el que ens ha cridat, siguem-ho nosaltres a cada crida seva. Obrim "el P. Boyer"...

Josep Hortet
Josep Llunell
Carles Soler
I de Teologia.

AL MARGEN -- AL MARGEN -- AL MARGEN -- AL MARGEN

III CURSILLO NACIONAL DE LOS GRUPOS DE APOSTOLADO OBRERO, RURAL E INDEPENDIENTE. (Loyola, 12-19 de agosto).-

Los valles donostiarras recibieron este verano, como el campo andaluz en el anterior, el Cursillo Nacional que año tras año va adquiriendo nuevos impulsos. Con la modalidad de "trashumante" que se le ha dado, se procura hacerlo una cosa de todos, dar vida a las diferentes zonas y evitar exclusivismos.

Factor importante y esperanzador fué la presencia, como director general, del Dr. Argaya , obispo auxiliar de Valencia, en calidad de delegado de la Comisión Episcopal de Seminarios. Es realmente un paso gigantesco hacia la deseada aprobación jerárquica de estos Grupos de Apostolado.

Merece atención el carácter - diríamos - cosmopolita del Cursillo. En Loyola nos dimos cita todas las regiones españolas: más de un centenar de seminaristas pertenecientes a 30 centros de formación, junto a 50 religiosos jóvenes que representaban a ocho familias religiosas. Este hecho - la "invasión" del elemento regular - es por sí mismo un éxito y una esperanza.

Otro aspecto positivo ha sido la coordinación del Cursillo con los campos de trabajo organizados por el S.U.T. para seminaristas y religiosos, en diversas factorías de Bilbao. Los 56 asistentes nos hablaron entusiásticamente de sus experiencias, de sus contactos con los obreros, fruto e intención principal de estos campos de trabajo.

Todo ello dió por resultado el ambiente de comprensión y de colaboración mutua que juntamente con un gran espíritu de responsabilidad y de trabajo fueron la "tónica" del Cursillo.

Las conferencias conjuntas desarrolladas por D. Pedro Gimeno, Consiliario de la A.C. de S.Sebastián versaron sobre la "Unión sacerdotal". Por la tarde tenía lugar la conferencia por Grupos. D. [illegible]

Rubio, Consiliario Nac. de la J.O.C., nos habló
el Grupo Obrero de la "encuesta jocista", de "la
ención a la vida como medio para descubrir la rea-
dad", etc. Al final de las conferencias se daba
empre un tiempo al diálogo.
Había además dos reuniones diarias por secciones.
trató de la marcha y actividades de los grupos,
la revisión de vida, de la revista "Yunque", y se
azó con la colaboración de todos el plan para el
evo curso. Fueron de gran importancia estas reu-
ones en orden al mutuo conocimiento. Nos dimos cuen
del ambiente favorable que se difunde en muchos se
narios para con los problemas sociológicos, general
nte (y según las estadísticas) superior al de nues-
a región, si bien nos consideran de mucha importan-
a, en especial a Barcelona.
El próximo Cursillo, juntamente con los campos de
abajo, tendrá lugar en Zaragoza.- J.B. y S.H.

o o o

ST-SEMINARIO

Pio XII recomendó en la "Menti Nostrae" la crea-
ón de Colegios especiales en los que los nuevos
cerdotes - terminados sus años de Seminario - fue-
n más especialmente preparados para sus ministe -
os sacerdotales.
La conveniencia de estos Post-Seminarios es mani-
esta. Por eso nos han llenado de satisfacción las
dificaciones introducidas en el plan de estudios,
fin de que el hasta ahora 5º curso de Teología que
dedicado a año de especial preparación para el mi
sterio apostólico. Así los deseos del Papa - que
n también los de nuestro Sr. Arzobispo - están ya
camino de realizarse.
Y precisamente en un documento muy reciente de
o XII sobre la formación de los jóvenes religiosos
habla sobre la preparación pastoral de los nuevos
cerdotes. Dice el Papa que si es indispensable al
cerdote la santidad y la ciencia -"si falta, falta
do"- es también absolutamente necesaria "una pre-
ración pastoral muy cuidadosa y en todos los aspec
s perfecta".

Formación pastoral que "debe iniciarse desde el comienzo mismo del ciclo de estudios y perfeccionarse gradualmente a medida que aquellos avanzan en edad." Es decir que no podemos caer en la ingenuidad de creer que la formación pastoral pueda realizarse en un año y así desentendernos y olvidarnos de ella durante los años de Seminario. Es toda nuestra formación - vida espiritual, disciplina, estudios, - que debe orientarse hacia la realidad de nuestra próxima función pastoral.

Pero - añade Pio XII - esta formación pastoral debe completarse con un "aprendizaje especial después de los estudios de Teología." En este "aprendizaje especial" caben las distintas cuestiones de práctica pastoral inmediata y la ya definitiva acomodación de los nuevos sacerdotes hacia su misión diocesana. Y así se hace posible que en los años de Seminario - sin olvidar la orientación propia del sacerdote secular - sea más fácil una dedicación entera a una formación espiritual y científica profunda y sólida.- E.P.

o o o

CURSILLO DE ESPIRITUALIDAD. (Del 8 al 24 de agosto, y para el curso que iba a iniciar los años de Teología.)

Dentro y por encima de todas las palabras que se pueden decir sobre el Sacerdocio, hay la realidad Sacerdocio, está nuestro Sacerdocio que es el de Cristo en nosotros. Y esta realidad ni empezó el 8 de agosto ni terminó cuando nos volvimos a casa. Es una realidad simplicísima en cuanto divina, pero por eso mismo para los hombres que caminamos en el tiempo nos resulta difícil, profunda. Y en ella uno debe ir entrando - o la realidad ha de entrar en él - despacio, al ritmo de la vida. Porque si pronto nos pareciera que ya vivimos el Sacerdocio, sería temible engaño, el engaño de los superficiales. Lo que interesa desde el principio es la orientación, el entrar uno entero, con todas sus facultades, con voluntad sincera, en el camino del verdadero Sacerdocio.

Pero ¿ cuál es el verdadero Sacerdocio ? Y aquí salta la segunda impresión. En estos días se nos hincó

muy adentro un aguijón:nuestra responsabilidad ante todo el mundo, dentro del mundo de hoy y de mañana.

Y ante esta gran misión un sentimiento, no ilusionado sino muy racional, que nos impulsa a exclamar: grácias, Señor. Porque Tu mismo nos has hecho aptos para llevarte a Ti por el mundo con nuestra santidad. Es otra impresión que quisiera apuntar . Fué algo sensible en aquellos días.Primero porque vimos que éramos aptos para soportar algunas circunstancias externas desfavorables, lo cual es un gran beneficio del Señor. También lo hubiera sido, y quizá más delicado, el reconocer nuestra limitación al ahogarnos alguna vez en las circunstancias. Y al fin del Cursillo casi pudimos palpar el aliento de Dios sobre nosotros. Porque nos enseñó que para nosotros nos ha dado una naturaleza bellísima y una Madre que con su presencia en la Iglesia de hoy nos vivifica. Esto fué la peregrinación a Lourdes.

Y también el don de la convivencia entre nosotros, que ya a lo largo del Cursillo había sido un don especialísimo de Dios, precisamente por su normalidad. Y al recordar la convivencia, recuerdo también a D. Antonio Navarro. El fué sacerdote entre nosotros: porque nos trajo la parte que le correspondía del mensaje divino dirigido a nosotros y porque quiso convivir con nosotros en todo.- M. M.

o o o o o o

